

TEMA 8: ANTIGUO TESTAMENTO

Los libros del Antiguo Testamento, según la condición de los hombres antes de la salvación ofrecida por Cristo, muestran a todos el conocimiento de Dios y del hombre y el modo como Dios, justo y misericordioso, trata con los hombres. En obras de diversa índole histórica, en libros proféticos y poéticos, o en otros géneros literarios, los libros del Antiguo Testamento nos enseñan la pedagogía divina y esconden el misterio de nuestra salvación.

El Pentateuco, los cinco libros de la Torá

1- Las grandes tradiciones

El Pentateuco está formado a partir de cuatro tradiciones que van a unificarse en torno a los siglos V-IV a C. Son las tradiciones Yahvista, Elohista, Deuteronomista y Sacerdotal. Cada una de ellas responde a una situación social y Geográfica concreta.

A- Tradición yahvista:

De la fuente, que es Moisés, y de la enseñanza fielmente conservada en la memoria viva del pueblo guiado e iluminado por Dios, nace por la época de Salomón, siglo. X a de C, una primera ordenación de los recuerdos y de una primera meditación teológica sobre ellos. Es la Tradición yahvista, relato vivo, pintoresco, folclórico, psicológicamente refinado, caracterizado por la audacia de las representaciones de Dios como alfarero (Gén 2,7) como visir que se pasea por el jardín de su palacio (Gén 3,21) como sujeto arrepentido de su obra equivocada (Gén 6,8) como misteriosos luchador nocturno (Gén 32, 23-33) etc. Se trata de aquellos elementos denominados técnicamente antropomorfismos (= imagen humana de Dios) La humanidad entera es vista más bien pesimistamente, envuelta en miseria y colocada bajo el signo de la maldición divina. Pero la gracia del Señor que aparece con la elección de Abraham y con la liberación del Exodo, introduce en el mundo la bendición y la esperanza. Y según algunas investigaciones muy recientes, la tradición yahvista llegaría con algunos de sus fragmentos hasta la historia de David y a su formación de signo de la presencia de Dios en medio del Pueblo.

B- Tradición elohista

Mucho más seria y discutida es la tradición Elohista, surgida por el siglo IX VII a.C. en el reino separado del norte, en la época del florecimiento de la gran profecía de Elías, Eliseo y más tarde de Amós y Oseas. La narración elohista, atenta también al aspecto moral de los acontecimientos, inicia su historia sólo

con la figura de Abraham, y por tanto, con la relación de Israel (Gen 15, 1-6). Es más rigurosa en evitar los antropomorfismo y en separar a Dios de las virtudes humanas, recurriendo a la mediación de los ángeles o a los sueños, a fin de conservar intacta la transcendencia y la pureza de Dios es dispuesta como tiempo ideal, como el ámbito en el que Dios le desvela al pueblo elegido su misterio nombre “Jhwh” (Ex3) que la tradición yahvista había considerado como prerrogativa del conocimiento de todo hombre (Gén 4,26).

C- Tradición deuteronomista

La canonización oficial de esta tradición ocurrió quizás en 622, durante la reforma religiosa de Josías (2 Re 11), al encontrar en el templo de Jerusalén el llamado “libro de la ley” que fue la base de la reforma misma. Probablemente es el mismo libro que se llamará mas tarde Deuteronomio, obra que era también expresión de la teología laica, y no sólo profesional, una obra llena de pasión y amor a Dios y a su gran don, que es la tierra de la libertad. El libro es una entusiasta llamada, colocada idealmente en labios del gran guía del Exodo, Moisés, una invitación dirigida a Israel a abandonarse por entero a su Dios, amándolo con todo el corazón y con todas sus fuerzas.

La escuela deuteronomista intentará luego un gran esbozo de la historia religiosa de Israel, hasta la ruina de Jerusalén 586, mediante la agrupación de los libros históricos de la Biblia.

D- Tradición sacerdotal

En esta época, en la inmediatamente siguiente, llena el gozo por la vuelta del destierro babilónico al hogar nacional de Palestina en virtud del edicto de Ciro (538 a.C.) nace una nueva reflexión y una nueva reflexión y una nueva colección de datos sobre el gran pasado salvífico de Israel. Surge así la tradición sacerdotal (designada también con la sigla P, del alemán Priosterkdex = código sacerdotal). Tradición más bien rigurosa, abstracto, típica de una escuela “sacerdotal”; árida pero cuidadosa, esquemática pero deseosa de definir en medio de la confusión del destierro babilónico la identidad del verdadero hebreo a través de tres señales distintivas fundamentales: el sábado, la circuncisión y la ley.

Gran parte del complejo legislativo del Pentateuco ha sido reunida y ordenada justamente por esta escuela, que intentó retroproyectar sobre el Sinaí casi toda la legislación del sucesivo estado de Israel.

La tradición sacerdotal alinea códigos religiosos, litúrgicos, civiles, penales y procesales colocando la existencia entera de Israel bajo el signo de la respuesta fiel al Dios de la alianza.

2 – Los libros

GENESIS

Este libro esta constituido por un dístico:

- La tabla de Adán,

Trata de explicar los orígenes de la humanidad, así como el pecado y el mal, está constituida con dos formas literarias: la genealogía y la narración, debidas a dos tradiciones citadas, la yahvista y la sacerdotal

- *Las genealogías*: son un modo característico de hacer historia de las tribus nómadas, basándose en la descendencia del cabeza de la tribu. Tratándose de la genealogía de la humanidad entera, el primer ascendiente no puede llamarse sino Adán, “hombre” por excelencia. Este procedimiento es también un intento de describir y explicar los orígenes y por tanto el sentido de la realidad, es lo que técnicamente se llama etiología o búsqueda de las causas, vuelta a las raíces de las cosas.
- *Las narraciones*: de la tradición yahvista, se distribuyen en escenas, dominadas todas ellas por un tema único, el binomio delito-castigo. Dios trazó en su creación un proyecto de armonía; un proyecto, en el que Dios deseaba implicar a Adán, al hombre que hay en nosotros, en nuestro padre, en nuestros hijos: armonía entre la hombre y el mundo (los animales a los que Adán “da nombre) son el símbolo de la ciencia, de la técnica y de la civilización que el hombre desarrolla y controla); armonía entre el hombre y su semejante, encarnado en la relación de amor del matrimonio, visto como el prototipo de toda relación humana; armonía entre el hombre y Dios.

Pero a este cuadro de luz se opone el c.3: el hombre quiere prescindir del proyecto que Dios le ha propuesto; quiere realizar un proyecto alternativo, el que se definirá justamente con un termino simple, el pecado original, radical, enquistado en la realidad de todo hombre.

El cuadro se vuelve ahora hosco, se rompen las armonías precedentes; el hombre abandonado al destino que ha escogido, se aliena en un trabajo sin atractivo y causa de exploración, considera a la mujer como objeto de su placer es alejado del “jardín” y del diálogo con su Dios, a quien ahora siente lejano y hostil. Se advierte así mismo que esta tradición (y la paralela sacerdotal) en su reflexión más bien pesimista sobre la relación hombre-creación, hombre-mujer, sobre las tensiones sociales, sobre las grandes catástrofes naturales (el diluvio) sobre las relaciones internacionales, usa materiales mitológicos. Se trata de poemas arcaicos, que ofrecen reflexiones desarrolladas en el ámbito de las culturas de la llamada “media luna fértil” Pero estas

reflexiones son purificadas y leídas a la luz de la revelación divina.

- La tabla de Abraham

- o *La promesa*: al comienzo de la aventura de Abraham se describe en el c. 12. El esquema es militar: “Yahveh dijo a Abraham: Vete de tu tierra..... Marchó pues Abraham como se lo había dicho Jahvéh (vv. 1-4) El movimiento es rápido, apremiante, la iniciativa parte de Dios, que está representado como un general que da sus ordenes y espera que se ejecute al instante. Abraham, es figurado como un soldado, servidor fiel de la palabra divina. Abraham comprende entonces que la fe es un riesgo que hay que correr con decisión.
- o *Isaac*: En la tradición elohista aparece la promesa de un futuro encarnado en un hijo, pero Abraham ya es viejo y Sara estéril más de pronto, Dios hace brillar un destello de esperanza con el gesto simbólico del c. 15, 1-6, gesto ofrecido en una noche de ansiedad y duda: “Mira el cielo, y cuentan las estrellas, si puedes contarlas”. Abraham responde con su fe intacta: “huyó él en Yahveh, el cual se lo reputó por justicia. Sin embargo, la oscuridad prosigue, atestiguada por la “risa” del patriarca y la de Sara, risa que es signo de incredulidad, de crisis de fe. Pero a la postre se escuchará viva y definitiva, la risa de Dios, encarnada en el nombre de Isaac, el hijo esperado cuyo significado popular es “Yahveh se rió” Más la prueba suprema se encuadra en el celebre c.22, también elohista, definido por el ya citado filósofo danés Kierkegaard como el paradigma de todo el itinerario de fe. Es un recorrido oscuro y atormentado, acompañado sólo por aquella orden implacable “Toma a tu hijo, a tu único hijo al que amas y ofrécelo en holocausto. Luego el silencio, silencio de Dios, silencio de Abraham, silencio del hijo que solo una vez con ingenuidad desgarradora entabla un diálogo marcado por el contraste afectivo: ¡aquí está el fuego y la leña ¿dónde está el cordero para el holocausto? Dijo Abraham, Dios proveerá el cordero. La fe se encuentra aquí en su estado más puro, sin apoyo humano. Como hijo, Isaac debía morir para que Abraham renunciase a su paternidad y no tuviese ni siquiera el apoyo de la paternidad para creer, sino solo el de la palabra divina. Por eso la palabra divina le presente la destrucción de su paternidad. Y así Abraham después de la prueba recibe a Isaac, no ya como hijo, sino como la promesa.
- o *La alianza*: La experiencia del encuentro entre Abraham y Dios o, como dice la Biblia, de su alianza entre Señor y hombre, se describe entre colores vivos y folcloristas en la escena vespertina

de los animales descuidados de Gén 15,7 ss (tradición yahvista); los animales divididos por el medio son un símbolo de automaldición, en caso de la violación de los compromisos de alianza. Quien se toma el compromiso de modo formal y decisivo es la “llama ardiente, signo de Dios”; él, más que el hombre, es el que permanece siempre fiel a la promesa de salvación anunciada. La alianza se describe técnica y teológicamente en la página sacerdotal del c. 17, donde aparece 14 veces la palabra hebrea de berit “compromiso”, alianza, traducida por la tradición como testamento.

- o *Jacob*: el encuentro de Dios con Jacob, el descendiente de Abraham, se haría también en el famoso relato de la lucha nocturna con el ser misterioso a orillas del río Yaboc. (Gén 32, 25-31) Ya en Betel había encontrado Jacob a Dios en la visión de la escalera, símbolo de subida, de movimiento hacia lo alto y hacia Dios. Ahora sobre el río Yaboc, se inicia para Jacob una enorme “agonía-lucha”. El hombre vence pero sale cojeando de la lucha con Dios, que es el auténtico y definitivo vencedor, ya que Jacob se ve forzado a revelar su nombre, a poner en manos de su antagonista toda su personalidad. Más aún, se le cambia el nombre por el de Israel indicando con ello una radical transformación.
- o *Historia patriarcal*: se articula en torno a dos líneas esenciales, una línea biográfica y otra teológica.
 - *La línea biográfica* confiere unidad de una saga a tres ciclos narrativos dedicados a otras tantas generaciones de un mismo clan familiar: Abraham-Isaac, Jacob-Esaú, José. Esta línea se desarrolla suscitando también implicaciones de orden sociológico, es la historia de una migración en una época de inestabilidad cultural y étnica, cuyo fondo está documentado por los archivos de las ciudades estado de paso entre Mesopotamia y Siria y cuyo fondo político está dominado por dos superpotencias, la sirio-babilónica y la egipcia.
 - *La línea teológica*, marcada por términos técnicos, como promesa, alianza, bendición, descendencia. Constituye la meta a la que tiende el libro, y la clave interpretativa de toda la masa de datos y de narraciones. En esta trayectoria es donde aparece la acción de Dios y la humanidad recibe su revelación.

- La Tabla de José

La segunda tabla, la de Abraham, contiene en su interior, otra escena casi autónoma, por lo que se podría hablar de un tríptico: “la tabla de José”

Los cc 37-50 del Génesis, más que una página histórica han de considerarse un relato ejemplar, sapiencial, de contornos históricos más bien vagos. En José y sus hermanos no son jefes de tribus, sino individuos dotados de una compleja gama de reacciones y de sentimientos.

Se trata de dos cuadros compuestos por la tradición yahvista y por la elohista, simultáneamente centrados en el personaje de José. Este es un hombre de corte bien encuadrado en el ambiente egipcio: capaz de poner discursos bien elaborados, de interpretar sueños, de gobernar, de practicar una excelente política, que hace pensar en la época de Salomón y en el optimismo sapiencial de aquel periodo (s. X a C.)

Nueva presencia de Dios: no interviene con gestos poderosos; su acción es inseparable del tejido normal de la existencia y de las opciones humanas. La actuación divina sólo es perceptible y descifrable para el que mira los acontecimientos con la fe. Su presencia reside en el corazón humano. La historia incluso la individual, que aparece a menudo como un embrollo de contradicciones y amarguras, adquiere entonces una dimensión de esperanza y una lógica más honda. Se abre un horizonte en el futuro de Israel, futuro que en el Génesis es diseñado por la antigua bendición de Jacob.

EXODO

Comprende la salida de Egipto, liberación de la esclavitud, fundamento de la fe de Israel. Pascua, Sinaí y Alianza.

El Exodo será el título dado al segundo libro del Pentateuco por la tradición griega de los setenta, precisamente porque la obra gira en un salir, a un gran acontecimiento liberador y de esperanza.

Salida y liberación de la esclavitud

Más el análisis histórico de los materiales de este segundo volumen induce a entrever el eco de dos éxodos de Egipto distintos. El éxodo clásico, centro coordinador de otros intentos de liberación nacional del imperialismo egipcio, bajo Ramsés II. Por eso habría que suponer al menos dos éxodos, una fuga y la otra expulsión, unificados ambos en la celebración final sintónica del texto bíblico.

La Biblia evoca la liberación de la esclavitud egipcia haciendo partícipes a cielo, tierra, mar, héroes, ejércitos, en una celebración que quiere ser más un fresco que una fotografía de los acontecimientos. Sin embargo la historicidad sustancial de los acontecimientos, por la meditación posterior es reiterada por la investigación histórica moderna. El éxodo tiene como punto de partida la esclavitud real, que contracta con el sucesivo orgullo nacionalista hebreo.

El éxodo es como una línea divisoria, a partir de él Israel pasa de una estructura aún confusa, constituida por un aglomerado dispar de clanes, a una forma explícita de

pueblo unido y libre. Al don de la liberación ofrecido y tutelado por Dios, se le asocia el compromiso-respuesta de Israel, expresado a través del decálogo.

Fundamento de la fe de Israel

Es Dios que libera y se da a conocer en el monte Sinaí: “yo soy – Jhwh-“ no es un apelativo vacío, porque evoca el punto exacto en que Dios se revela, la historia en la que se presenta como liberador y salvador.

La pascua constituye el fondo del acontecimiento del éxodo, había nacido como rito naturalista y estacional, la estructura de la fiesta tenía originariamente un sabor pastoril, transmigración hacia nuevos pastos en el plenilunio de primavera, atuendo de viaje, ropa ceñida y bastón, alimentos de ocasión, hiervas amargas, panes cocidos, sangre, propiciatoria contra las acechanzas del viaje.

En el Exodo, se pasa de la narración histórica al texto litúrgico y considera a la pascua como memorial que implica una plenitud, es casi un signo sacramento que reproduce en el hoy de la joven y nueva generación, el gesto inicial de un Dios fiel.

El Sinaí

Moisés vuelve a la montaña de su vocación, el Sinaí, no es ya un prófugo solitario, con él está el núcleo del futuro de Israel, nacido del crisol de hierro de la esclavitud egipcia.

El acontecimiento del Sinaí lo presenta la Biblia de acuerdo con un esquema interpretativo, el tema de la alianza, con ella las relaciones entre Dios y el pueblo, Israel ha leído su nacimiento y toda su historia sucesiva: en ella existe un primado, el del gran rey Dios, que ofrece a su pueblo un don, requiriendo de su interlocutor una respuesta.

Alianza

Al do divino de la alianza debe responder el hombre con un esfuerzo moral, tipificado en el decálogo. Este, amado también por Jesús, que lo llevó al esplendor de su totalidad de compromiso vertical (Dios) y horizontal (prójimo).

Comienza con una primera fórmula “intuitiva” del monoteísmo: “No habrá para ti otros dioses delante de mí”

La lista de los otros mandamientos se ramifica en dos sectores. La primera tabla comprende el segundo y el tercer mandamiento y versan sobre la relación Dios-hombre.

La segunda tabla va del cuarto al décimo mandamiento y enumera de forma imperativa-negativa-tradicional, comportamientos que son esencialmente positivos, compromisos vitales concretos respecto al prójimo.

LEVÍTICO

Es el libro de los sacerdotes, nacido de su reflexión, comprende la legislación religiosa social y moral de Israel, se centra en un concepto teológico fundamental, el de lo sagrado.

El estribillo que a la manera de antífona escuchamos en la obra dice así: “Sed santos, porque yo, Yahvéh, vuestro Dios, soy santo”

El concepto de santo es preciso porque a través de los símbolos y la practica de la pureza y de la santidad personal y material, se distingue netamente la esfera de Dios de la creada, impidiendo las confusiones panteistas características de muchas religiones del Oriente Medio, antecedentes o contemporáneas del Levítico.

Dios es no autentico, no manipulable; es “totalmente otro”, el Santo por excelencia. Sin embargo el concepto resulta también arriesgado, porque puede introducir una separación excesiva entre sagrado y profano, considerando en la práctica impulso inútil todo lo que se encuentra fuera del área sagrada. Este riesgo aflora acá y allá en el libro del Levítico, que en algún punto aparece como una obra más del Antiguo Testamento que de la antigua alianza, sobre todo cuando se sacralizan ciertos tabúes ancestrales o se llega a una especie de materialismo sagrado. En la base está siempre el amor de Dios “que nos ha sacado del país de Egipto para ser nuestro Dios”.

El Levítico se articula en tres grandes leyes:

Ley de los sacrificios: la vasta gama de los ritos sacrificiales va unida al relato de los sacerdotes en sus funciones esenciales.

Ley de los sacerdotes: la consagración e investidura del sacerdote prepara su función sacrificial en la celebración de la liturgia.

Ley de la pureza: la pureza exigida que vive dentro de una comunidad consagrada.

Ley de la santidad: indica ante todo separación, es atributo primario de Dios, pero también debe ser adquirida por el pueblo, por El elegido

NUMEROS

Números es un texto más interesante que un árido elemento de nombres y números. Es el resultado de una dosis bien equilibrada de leyes y narraciones a menudo vivaces e intensas, incluso teológicamente. El Sinaí es casi todo el fondo constate de los primeros diez capítulos; es la línea divisoria de los dos grandes vertientes del itinerario por el desierto hacia la tierra de la libertad: de la esclavitud de Egipto a la intimidad con Dios en el Sinaí, desde el Sinaí al horizonte tan anhelado de la tierra de Palestina.

Números tienen tres protagonistas:

Yahvéh: que domina con su palabra desde la primera línea del libro.

Moisés: a través de su presencia en el arca, hace que Dios sea el protagonista de la marcha. Israel no está nunca solo o abandonado. En esta historia, que

por la presencia del Señor es Santa, destaca junto al Señor otro personaje fundamental. Moisés siervo del Señor, mediador entre Dios y el pueblo, apasionado por Dios, pero también visceralmente ligado a su pueblo.

El pueblo: difícil, rebelde, obstinado, constituye el objeto último de la solicitud y del amor de Dios. Por eso Israel sucesivo ha tenido siempre la convicción de encontrar en aquella tribu su raíz y su identidad.

DEUTERONOMIO

Significa segunda ley.

Su estructura fundamental: está calcado del modelo de los tratados de alianza entre el gran señor y su vasallo. El comienzo se caracteriza por un prólogo histórico que evoca teológicamente los beneficios otorgados por el Señor. Sigue de un código de los deberes del súbdito para obtener la protección constante del Señor. Están también las bendiciones y las maldiciones en caso de fidelidad o infidelidad sellada en el pacto.

Discurso de Moisés: con este esquema se entrelazan otras divisiones de la obra ligadas a tres discursos de Moisés. La primera homilía de Moisés dedicada a evocar el desierto y el amor a la palabra de Dios. La segunda homilía contiene todo el código deuteronomico y el tercer discurso de Moisés que exhorta a la fidelidad, a la alianza que vincula a Israel con su Dios.

La conversión interior: el Deuteronomio no mira solamente a la reforma de las instituciones, sino sobre todo a la conversión interior, a la que el autor llama poética y sugestivamente “circuncidad el prepucio de vuestros corazones”

El templo: lugar de culto, es el lugar de convergencia en el que se apaciguan la búsqueda y la tensión de Israel. Solo en el templo, encuentre y ama del hebreo a un Dios cercano.

El shema, es una de las oraciones cotidianas más importantes del judaísmo. Este apartado constituye la raíz de la espiritualidad de este libro, ligada al primer mandamiento del decálogo y a un amor activo y obediente a Dios.

3 – La teología

a₁ -La salvación de la humanidad

Los relatos del Gén 1-11, son como un pórtico previo a la historia de la salvación que toda la Biblia va a narrar; se remonta a los orígenes del mundo y extiende su perspectiva a la humanidad entera. Relata la creación del universo y del hombre, la caída original y sus consecuencias y la perversidad creciente castigada con el

diluvio. La tierra va repoblándose a partir de Noé, pero unas listas genealógicas cada vez más restringidas, vienen a concentrar el interés en Abraham, padre del pueblo elegido.

a₂- La promesa

La historia patriarcal viene en 12-50,; Evoca la figura de los grandes antepasados. Abraham es el hombre de la fe, cuya obediencia es premiada por Dios que le promete una posteridad para él mismo, y la tierra Santa para sus descendientes.

12-25 presente a Jacob como el hombre de la astucia, que suplanta a su hermano Esán, escamotea la bendición de su hermano Isaac y gana en picardía a su tío Labán. Pero de nada habrían servido todas estas habilidades si Dios no hubiera preferido a Esán desde antes de su nacimiento, y no le hubiera renovado las promesas de la alianza otorgada a Abraham.

Isaac es una figura de escaso relieve entre Abraham y Jacob. Los doce hijos de Jacob, son los antepasados de las doce tribus de Israel. José es el hombre de la Sabiduría, este relato, que difiere de las narraciones precedentes, se desarrolla sin intervención visible de Dios y sin ninguna revelación nueva, pero todo él es una enseñanza; la virtud del sabio recibe su recompensa y la providencia divina trueca en bien las faltas de los hombres.

b- La revelación del nombre de Dios. La Alianza

En los tres libros siguientes al Génesis, Exodo, Levítico y Números forman un bloque distinto en el que, dentro del marco de la vida de Moisés, se relata la formación del pueblo elegido y el establecimiento de su ley social y religiosa. El Exodo desarrolla dos temas principales, la liberación de Egipto y la Alianza en el Sinaí, ambos están enlazados mediante un tema secundario: la marcha por el desierto. Moisés, que ha recibido la revelación del nombre de Yavé en el monte de Dios, conduce allá a los israelitas liberados de la servidumbre, Dios en una teofanía impresionante, hace alianza con el pueblo y le dicta sus leyes. El pacto apenas sellado, queda roto por la adoración del becerro, pero Dios perdona y renueva la Alianza.

c- Un pueblo Santo

Es el levítico donde aparecen las normas de lo puro y lo impuro, que concluye con el ritual del gran día de la Expiación. La ley de la santidad, precisa además de las condiciones de rescate de las personas, de los animales y de los bienes consagrados a Yahvéh.

d- El desierto

En números reanuda la marcha por el desierto, la partida desde el Sinaí se prepara con el censo del pueblo y las grandes ofrendas con motivo de la dedicación de la Tienda. Después de la celebración de la segunda pascua, dejan el monte santo y llegan frente a Jericó, vencen a los medianitas y las tribus del Gad y Rubén se establecen en transjordania.

e- El amor y la fidelidad de Dios

Yahvé ha llamado a Abraham y en esta vocación se prefiguró la elección de Israel. Yahvéh es el que ha hecho de él un pueblo, y de este pueblo, su pueblo, por una elección gratuita por un designio amoroso, concebido desde la creación y continuando a través de todas las infidelidades de los hombres. Esta promesa está garantizada por una alianza.

Libros Históricos

1- Josué, Jueces, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes

1.1 Josué

El libro de Josué se divide en tres partes:

- la conquista de la tierra prometida
- el reparto del territorio entre las tribus
- el fin de la jefatura de Josué y la asamblea de Siquén

Este libro no fue escrito por Josué, como ha admitido la tradición judía y que empleo fuentes diversas. En la primera parte se reconoce un grupo de tradiciones, a veces paralelas, que se vinculan al santuario benjaminista de Guilgal.

Josué fue el sucesor de Moisés, bajo su dirección se realiza la conquista de la tierra prometida.

Este libro tiene una interpretación teológica, domina la mentalidad de la guerra santa y de las matanzas, esto es un modo de expresar la presencia eficaz y operante de Dios en la historia. En cuanto a las matanzas, quieren indicar que el botín de guerra es solo posesión del Señor, al que se le sacrifica en el holocausto.

Una vez conquistada la tierra prometida, se reparte el territorio entre varias tribus.

Significativa es la ausencia de propiedades de la tierra por parte de los levitas, porque “Yo, Yahvéh, soy tu porción y tu heredad entre los israelitas.

Israel, una vez instaurado en Canaán, se reunió en el santuario de Siquén, en el centro de la tierra prometida, para celebrar un acto solemne de alianza con el Señor salvador. Después de recitar el “credo Histórico” entre Josué y la asamblea se comprometen servir al Señor, adherirse solo a El, a creer y a adorar solo a El.

1.2 Jueces

Este libro comprende tres partes desiguales:

- una introducción que narra el establecimiento en Lanaar
- el cuerpo del libro que informa sobre la muerte y sepultura de Josué
- Narra la migración de los danitas con la fundación del santuario de Dans y la guerra contra Benjamín en castigo del crimen de Guibea.

El libro narra la organización marcada por autonomías tribales. Cada tribu tiene por jefe un juez aunque se le considera gobernadores. A estos gobernadores se les llama

jueces menores y se les consideran simples gestores del poder tribal. En momentos de crisis, cuando los cananeos con su presencia amenazan la autonomía de Israel, algunas tribus se alían, colocándose bajo la dirección de un juez característico, convencionalmente llamado menor, volviendo después a su condición de antiguo ciudadano.

Este libro presente a las tribus del norte que actúan independientes, la tribu de Benjamín aparece como excluida y a veces como enemiga y las tribus de Gad y Manases aparecen como autónomas de las demás.

A menudo el libro de los Jueces narra que las características de estos son marginales: Débora era una mujer, Gedeón era de la familia más pobre de la tribu de Manases y el más pequeño de la casa de su padre Jefté, hijo de una prostituta y llevaba vida de bandido.

Sansón, un tipo violento y propenso a ceder antes las mujeres extranjeras. Esta elección del menor respecto al mayor era casi constante en la Biblia, piénsese a Jacob respecto a Esán, David respecto a la fuerza de Goliat, Israel respecto a los grandes pueblos de la antigüedad.

El libro es casi nuestra única fuente para el conocimiento de la época de los jueces, pero no permite escribir una historia lógica de época, la cronología es artificial. Hay periodos que parecen superponerse en el tiempo, los principales acontecimientos cuyo periodo se nos conserva, pueden ser fechados por aproximación.

Este libro enseña a los israelitas que la opresión en un castigo de la impiedad y que la victoria es una consecuencia de la vuelta de Dios.

1.3 1 y 2 de Samuel

- La época premonárquica y la necesidad de un rey : Samuel, Saul, David
- La época premonárquica y la necesidad de un rey

La causa principal que llevó a Israel a creerse un monarquía, en analogía con los demás pueblos de Oriente Medio antiguo, fue la presión filistea.

Los filisteos son una población recién llegada y por tanto en fase de expansión, en conflicto con las poblaciones locales, entre las cuales se encuentran los israelitas, los cuales se convirtieron en enemigos de Israel por excelencia, al menos en toda la primera parte de la época monárquica.

El texto bíblico 1º de Samuel 4, introduce una serie de acontecimientos que llevarán al nacimiento de la monarquía . La derrota sufrida por los israelitas a manos de los filisteos junto a la localidad de Afec, junto a la captura del Arca de la alianza, símbolo de la presencia de Dios de Israel.

Después de la batalla de Afec, el texto bíblico introduce al personaje de Saul, que se le mira como continuación de los jefes carismáticos, los jueces. Saul es elegido por Samuel.

SAMUEL

Los libros de Samuel, formaban una sola obra en la Biblia hebrea. La división en dos libros se remonta a la traducción griega. Las cuevas de Qumran han

proporcionado importantes fragmentos diferentes en algunos aspectos respecto a esta traducción griega, lo que demuestra que había varias versiones hebraicas de este libro.

Se distinguen en él cinco partes:

- a- Samuel
- b- Samuel y Saúl
- c- Saúl y David
- d- David
- e- Suplementos

La obra combina y yustapone diversas fuentes y tradiciones sobre los comienzos del pueblo del periodo monárquico, hay una historia del arca y de su cautiverio entre los filisteos, presenta a Samuel como último de los jueces y anticipa la liberación del yugo filisteo.

Samuel desempeña un papel esencial en la historia, en la institución de la realza.

Las guerras de Saúl contra los filisteos son narradas con una primera versión del rechazo de Saúl. Una segunda versión de este rechazo se da conexión con una guerra contra los amalecitas. Este rechazo prepara la unción de David por Samuel.

La unidad nacional, se ve de nuevo comprometida, David es consagrado rey en Hebrón por parte de Judá y las tribus del norte le oponen a Isbaal, descendiente de Saúl, refugiado en Transjordania, sin embargo el asesinato de Isbaal, hace posible la unción de David y su reconocimiento por Israel.

El segundo libro de Samuel es un resumen de los resultados políticos del reinado de David. Los filisteos, fueron definitivamente rechazados, la unificación del territorio concluye con la absorción de los enclaves cananeos y en primer lugar Jerusalén, que se convirtió en capital política y religiosa del reino. David era rey de Israel y Judá, estas dos fracciones se oponen a menudo.

Estos libros traen un mensaje religioso; exponen las condiciones y las dificultades de un reino de Dios sobre la tierra. El ideal se ha conseguido bajo David. Este logro ha sido precedido por el fracaso del rey Saúl y será seguido por todas las infidelidades de la monarquía que atraerá la condenación de Dios y provocará la ruina de la nación.

SAUL

Conocemos muy poco de Saúl, solo lo que el texto bíblico refiere. En 1º de Samuel, nos permite ver que se trató de un reinado brevísimo, puede ser que no llegara a dos años; su territorio no se puede considerar reino, por falta de una capital, gobierno, un autentico ejercito profesional y sobre todo no existe una organización estatal.

La primera verdadera batalla contra los filisteos hacia el año 1010 a. C. Significa el fin de Saúl. El texto bíblico la interpreta en clave teocéntrica. El espíritu del profeta Samuel se le aparece a Saúl que lo había evocado, prediciéndole la ruina. Así el centro de la atención no está tanto en el histórico sino en el teológico. El motivo de la repulsa de Saúl es visto ya en 1 Sam 15 en su pecado, en negarse a reconocer la autoridad del Señor y de su profeta Samuel.

La historia de Saúl en la Biblia aparece con algunos textos explícitamente antimonárquicos, que nos hace pensar en la existencia dentro de la Biblia de corrientes hostiles a la monarquía. Su historia aparece como orientada en función de la de David. Saúl es el rey malvado, afectado de perturbaciones mentales, que pone acechanzas sobre la vida de su joven y valerosos escudero David, del que se siente celoso. Pero todo esto no es histórico, porque lo poco que nos parece aceptable históricamente es que Saúl fue un caudillo que con pocas operaciones militares rechaza las amenazas amonitas y filisteas.

DAVID

Es una figura central del Antiguo testamento, con él nace Israel como nación. Frente al gran espacio que ocupa David tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, las fuentes extrabíblicas y arqueológicas guardan silencio.

Sobre David podemos leer en la Biblia dos ciclos importantes de narraciones:

- la llamada “historia de la ascensión de David al trono (1 Sam. 16-2 Sam 4)
- historia de la sucesión al trono de David (2 Sam 9 – 1 Re 2)

La primera colección narra como David consiguió ser rey, a través del conflicto con Saúl, hasta la muerte de este luchando con los filisteos. En el momento de la subida al trono hay un debilitamiento pasajero de Egipto, mientras que el Imperio asirio está aún lejos de haber alcanzado su máximo poder.

El origen de David parece ligado a la ciudad de Belén. El primer libro de Samuel nos lo presenta como un joven pastor elegido por el profeta Samuel y que entra al servicio del rey Saúl como su escudero. Es conocido el relato popular de la muerte de Goliat, que nos pinta a un David heroico, de amigo de Saúl se convierte en enemigo, obligado a huir a causa de los celos suscitados por el rey. Parece más verosímil la presentación de David como jefe de bandas, un jefe que intenta suplantarse a Saúl; David con apoyo de los filisteos de los que es aliado, consigue un aposición de poder en el sur hasta ser rey de Judá en Hebrón (2 Sam 2,4) .

A la muerte de Saúl se dan las condiciones políticas para que pueda ser rey.

Una de sus primeras empresas es conquistar Jerusalén que hace enseguida capital de su reino. Con la llegada del Arca de la Alianza, señal de presencia de Dios en Israel se consagra Jerusalén como capital del reino. David promueve campañas contra las fronteras, encaminadas a asegurar las frontera que no se extiende más allá de Galilea al Norte, la Transjordania al este y del desierto de Megs al sur.

Crea una estructura administrativa centralizada, constituyendo así un modelo de reino semejante a los reinos de Oriente Medio.

El segundo texto esta centrado en la rebelión de su hijo Absalón, que testimonia un aspecto menos pacífico de su reino. Hubo rebeliones locales que nos demuestran corrientes antimonárquicas, así como los conflictos entre las tribus del norte y las del sur.

David será el iniciador de la obra de centralización del culto, que alcanza su punto culminante en la constitución del templo de Jerusalén llevada a cabo por su hijo

Salomón. La religión de Israel era una realidad bien definida desde el Exodo, y se confirmará después del destierro en hahvismo puro.

A David se le atribuye muchos salmos convirtiéndose así en modelo de fe, es el fundador de una dinastía a la que la Biblia ve ligada la promesa divina de fidelidad contenida.

1.3- 1 y 2 Reyes

- Salomón y la división del reino

El texto de 1 Re 1-11 nos describe el reinado de Salomón como la verdadera “edad de oro” del reino de Israel. Se nos presenta a Salomón como el hombre más sabio que jamás haya existido en la Tierra, como el más rico y el más grande que ningún otro rey antes y después de él. Su reinado se había extendido desde el Eufrates hasta la frontera egipcia, sin embargo son confines ideales que Israel no había tenido nunca.

Se le atribuyen los libro bíblicos del Cantar de los Cantares Qohelet, proverbios y Sabiduría aunque parecen obras de autores diversos en épocas posteriores.

Salomón no era el verdadero heredero del trono, hijo de la relación ilegítima de David con Betsalí; el comienzo de su historia en 1 Re, 1-2 nos muestra atento a la eliminación progresiva y sangrienta a los pretendientes al trono. El texto bíblico intenta justificar teológicamente una serie de asesinatos políticos, después de los cuales recibe incluso la aprobación divina, durante la noche pasada en lugar sagrado de Gabaoís.

En (1 Re 5, 15-9, 25) se presenta la construcción del templo, máximo monumento de Israel hasta su destrucción por los babilónicos en tiempo del destierro.

En el templo, Salomón aparece como verdadero sacerdote que ofrece sacrificios y que ora por todo el pueblo.

Históricamente hablando cabe pensar en una desviación moral del anciano Salomón, arrastrado a la idolatría por sus numerosas mujeres, casi todas paganas.

- Organización de su reino

Junto al templo, Salomón edifica el palacio real, en torno al cual se desarrolla:

- 1- Una administración mucho mas compleja que la de David
- 2- La creación de una verdadera clase de funcionarios asignados a la corte y al gobierno del país.
- 3- La creación de escuelas para las nuevas clases de la administración pública y del gobierno
- 4- Institución de una serie de impuestos
- 5- La creación de un servicio de trabajos públicos obligatorios: obras públicas

El comercio en tiempos de Salomón es muy importante; se habla de caravanas de intercambio comercial en Fenicia, consistente en productos agrícolas (trigo, vino y aceite) maderas nobles y productos artesanales. Los sabios de Israel comienzan a desarrollar sus concepciones precisamente en este periodo, debido al contacto con la sabiduría de otros reinos y otras cultura.

- Fin del reinado

En 1 Re 9,10-14, habla de un Salomón en apuros económicos, forzado a ceder al rey de Tiro veinte ciudades de Galilea, como pago de deudas pendientes. Las fronteras del reino aparecen cada vez mas inseguras y los estados antes aliados comienzan a rebelarse.

Tabién hay tensiones internas, debidas a los excesivos impuestos. Las revueltas de las tribus del norte guiadas por Jeroboan y la división del reino, que desde entonces no volverá a estar unido.

- El reino de Israel y Judá frente a frente – Caída de Samaria

El reino del norte se presenta muy distinto del de Judá. Territorialmente hablando se trata de un reino mucho mas vasto que comprende: Samariam Galilea, parte de las regiones de Transjordania, zonas mucha mas fértiles y ricas que la montañosa de Judá. En el norte están ubicadas las principales vías de comunicación internacional. Esta posición geográfica, ventajosa por un lado, se transformará pronto en un inconveniente ya que exponía al norte a continuas amenazas por parte de los pueblos vecinos.

El reino del sur está constituido por un territorio más reducido, montañoso, económicamente pobre y aislado. Se centrará en el Templo de Jerusalén, centro de su fe.

La población del sur es más homogénea, mientras que el norte hay influjo

De las poblaciones circundantes; cananeos fenicios, arameos, asírios.

Ello explica que Jeroboán se preocupara de instituir un culto paralelo, alternativo al de Jerusalén. El tex 1 Re 12,26-33 narra la construcción de becerros de oro en los santuarios de Dan y de Betel, becerros que representaban a Yahv{eh, pero también al Baal, el Dios cananeo.

Los principales cuarenta años de la vida de los dos reinos, constituyen un periodo mas bien caótico, se trata de frecuentes escaramuzas fronterizas, que a veces de presentan como pequeñas guerra de futuro incierto. El reino del norte consigue un cierto predominio hasta que la guerra entre el rey Basá de Israel y Asá de Judea, este último se alió con Ben Hadad rey de Damasco, forzando al norte a volver a posiciones más pacíficas.

El reino de Israel al norte, este intenta fundar una dinastía con Omri, este era un jefe militar que consigue hacerse con el poder, con apoyo de sus tropas a la muerte de Jeoboam, con él la administración del reino es trasladada a Samaria.

Para equilibrar la alianza establecida por el rey de Judá con los arameos de Damasco, Omri se alía a su vez con los fenicios de Tiro; la alianza se sellará con el matrimonio del hijo de Morí, Ajab y Jezabel, hija del rey de Tiro.

El sucesor de Morí, su hijo Ajab, hubo de combatir con un enemigo mucho más fuerte que los moabitas, el creciente poder asirio.

Al principio del siglo IX a.C., el rey Asurbanipal, llega hasta Siria y Fenicia y las conquista. Su hijo Salmanasar III consigue aquella política expansionista, entonces los reyes locales se organizaron en una liga antiasiria, que comprendía al rey de Damasco, al rey de Israel, Ajab, y a otros reyes de la región con refuerzos de Egipto. El choque tuvo lugar en el río Oronte, al norte del actual Líbano. Ajab es el cabeza indiscutible de la coalición antiasiria.

Bajo la dinastía de Morí hubo una estabilidad política, una mejora de las condiciones económicas y sociales, no obstante nacen en el interior los primeros contrastes, debido a la disparidad social y al abuso de la clase dirigente, contrastes que con el correr del tiempo, se harán cada vez más agudos.

Un sangriento golpe de estado pone fin a la dinastía de Omri. Un alto oficial del ejército, llamado Jehú, extermina a toda la familia de Ajab, comenzando por su mujer Jezabel; restaura por la fuerza el culto a Yahvé y ordena asesinar a todos los profetas de Baal.

En el 745 a.C. sube al trono de Asiria el rey Tiglat Pilesez III, que pone en práctica un ambicioso programa de conquistas y de expansionismo, llegando a amenazar al mismo Egipto, la fuerza de Asiria reside en el plano militar.

Algunos reinos especialmente los más pequeños se sometieron voluntariamente para evitar la destrucción, convirtiéndose en vasallos de Asir, otros fueron obligados a ceder territorio y a pagar tributo.

El reino de Israel intenta por estos años 734-733 a.C. un último movimiento para frenar el poder asirio: una coalición con Razín, rey de Damasco, en la que se invita a participar al rey de Judá, Ajab. Este rehúsa intervenir e intentan deponerlo por la fuerza. Ajab es presa del pánico, cogido entre dos amenazas, se dirige a Tiglat Pilesez ofreciéndole espontáneamente un tributo, y llegando a admitir rezos religiosos asirios dentro del templo de Jerusalén.

Tiglat Pilesez emprende una campaña militar dirigida primero contra Damasco y después contra Israel. Damasco es conquistada y el estado de Israel reducido a vasallo.

- Caída de Jerusalén

Ezequías 728-689 a.C.

Después del derrumbamiento del reino del norte, Judá quedó limitado a un estado muy reducido, no quedó totalmente sometido a Asiria aunque era vasallo suyo gracias al tributo pagado a Senaquerib. El reino del sur se convierte en centro de elaboración de textos bíblicos como los de la escuela deuteronomista y del primer gran escritor, el profeta Isaías.

Después de Ajaz, le sucede su hijo Exequias, éste es recordado por su reforma religiosa. Es el precursor del ecumenismo; con ocasión de la fiesta de la pascua por él celebrada, pues es un gran reformador. Invita a participar a las tribus del norte.

La reforma de Exequias habría consistido en una restauración del culto de Yahvéh, a la vez que elimina los cultos cananeos y los lugares sagrados a ellos consagrados. El programa religioso va seguido de otro político, consigue derrotar a los filisteos, se alía con Egipto para contrarrestar el poderío asirio. Esto ocurre en el momento de la muerte del rey Sargón, rey asirio asesinado de improviso.

En respuesta al rey Sennaguerís invade Judea en 701 a. C., envía embajadores a Jerusalén para intimar la redición; ignoramos cual fue la respuesta de Exequias, los textos bíblicos hablan de grupos que invitaban a la resistencia y entre ellos el profeta Isaías. El avance asirio fue muy rápido, se tomó Laquis, una plaza fuerte de Judá.

Sennaqueris puso sitio a Jerusalén, pero tiene que levantar el sitio y volverá a Ninive; ignoramos el motivo, pero acabará asesinado por dos de sus hijos.

- La reforma de Josías y la caída de Jerusalén: Josías 640-609 a.C.

A la caída del reino de Asiria le sucede el imperio de Babilonia. El hundimiento asirio tiene como consecuencia el renacimiento egipcio y por tanto el paso de Judea bajo el nuevo dominador el faraón, aunque solo sea como vasallo. También Egipto saldrá derrotada en el choque con la nueva potencia babilónica, el faraón Neco sufrirá una derrota.

Josías introducirá una importante reforma religiosa, el punto de partida sería el descubrimiento en el templo de Jerusalén de un libro de la ley.

La reforma de Josías recuerda a la de Exequias, pero es mucho más radical. Eliminará el culto no israelita, ordena quemar las estatuas, los altares y los santuarios y acentúa el carácter central que tenía el templo de Jerusalén. La reforma debió tropezar con notables resistencias. La misma población no era muy sensible a las exigencias de una fidelidad absoluta al yahvismo tal como pretendía la reforma de Josías.

A su muerte el partido reformador intentó proseguir la política del rey difunto, nombrando sucesor a Joacaz, este se presentó a Neco y el faraón lo depuso y lo desterró a Egipto, poniendo en su lugar a Joaquín que fue débil y tiránico ligado al faraón que lo había colocado en el poder.

En 598 a.C. Nabucodonosor marcha contra Jerusalén y la asedia; durante el asedio muere el rey Joaquín y le sucede su hijo Jecomías que se rinde y es exiliado a Babilonia.

2- Teología

- La tierra, don de Dios y no obra de la conquista

En las conquistas que se hacían los iraelitas al entrar en la tierra prometida, el botín era ofrecido a Dios en sacrificio y la tierra es considerada patrimonio de Yahveh.

- El binomio pecado-castigo conversión-salvación

El hombre creado por Dios estaba en un primitivo estado de gracia que perdió a causa del primer pecado consecuencia de la libertad humana, su resultado fue la ruptura con el Creador. Pero Dios nos ofrece la Salvación a través de Jesucristo su hijo encarnado, que representa según la Escritura y los Santos Padres, la respuesta a las expectativas humanas.

A través de Cristo, adhiriéndose a su persona y a sus enseñanzas evangélicas, el hombre encuentra la conversión, muriendo al pecado y resucitando con él a la vida de la gracia, cambiando su corazón en un corazón nuevo donde habita el Espíritu Santo

- La monarquía. El templo

La causa principal que llevó a Israel a crear una monarquía en analogía con los demás pueblos de Oriente Medio Antiguo, es la presión filisteas.

Aunque la imagen de Israel unido bajo el gobierno de un rey es breve y pasajera en el conjunto de la historia de la nación. Por diversas circunstancias, la monarquía no tuvo en el pueblo elegido la fortaleza que en las naciones circundantes, por lo que tras el destierro a babilonia desapareció.

En el siglo X a.C. estaba ya la herida de muerte al surgir dos reinos tras la desaparición de Salomón.

Mientras el reino del norte por su situación fue extendiéndose algo más, el reino del sur pobre y pequeño, se centrará en el templo de Jerusalén como clave de su fe.

- Los reyes juzgados a los ojos del Señor

Los sucesos quedan encerrados en un marco uniforme: se trata cada reinado como una unidad independiente y completa, su comienzo y su fin se señalan casi con las mismas fórmulas en las que jamás falta un juicio sobre la conducta religiosa del rey. Se condena a todos los reyes de Israel a causa del pecado original de este reino, la fundación del santuario de Betel.

- La profecía preclásica. Elías y Eliseo

A estos libros se le dedica gran parte de los libros de los Reyes. Cronológicamente Elías se encuadra en el reino de Ajah mientras que la acción de Eliseo llega hasta el reino de Joas. Es muy difícil reconstruir el núcleo histórico y saber hasta que punto ha sido releído y amplificado posteriormente.

Los dos ciclos de Elías y Eliseo terminan en un choque violento entre el culto de Baal y el de Yahvéh que enlaza su momento dramático en el desafío en el monte Carmelo entre Elías y los sacerdotes de Baal. Probablemente la exigencia de semejante conflicto la acentúa un relato de fe yahvista. Las dos figuras proféticas son testimonio de que en el reino del norte el culto al Baal encuentra pleno derecho de ciudadanía junto al de Yahvéh.

Para los reyes de Israel y para los israelitas semejante sincretismo era mucho más pacífico que para los profetas, rígidamente yahvista, para los cuales este culto popular representaba un verdadero escándalo.

3- Una historiografía judía : Los libros de Esdras y Nehemías

- Situación internacional

El periodo que va desde los comienzos del reinado de Darío, hasta la mitad del reinado de Artajerjes, es un periodo oscuro, las dos misiones reformadoras de Esdras y Nehemías nos permite intuir que era un periodo de dificultades, tanto en el plano político-social como en el religioso. El libro del profeta Malaquías habla de grandes defectos en el comportamiento de los sacerdotes y de prevaricaciones en el campo moral, esperando al mismo tiempo la espera de un cambio radical.

- La primera estancia en Jerusalén

El libro de Nehemías nos presenta este personaje como un judío de la corte del rey Artajerjes que recibe de Jerusalén un mensaje referente a las graves dificultades encontradas por los desterrados, que casi un siglo antes habían vuelto a la patria, aunque no se tienen noticias de cuales eran esas dificultades.

Nehemías encontró dificultades por parte de las autoridades locales, que veían en su misión un atentado contra su poder. Después de permanecer doce años en Jerusalén, Nehemías vuelve a Babilonia y en 432 lo vemos de nuevo en Judea donde se afana por poner en práctica alguna reforma religiosa y social.

En el plano social encontró una situación de pobreza, la excesiva fiscalización y las dificultades económicas en las que se hallaban los desterrados les obligaban a vender sus posesiones, e incluso sus hijos como esclavos. Nehemías intenta combatir aquella situación obligando a los propietarios a restituir las propiedades hipotecadas y a liberar a los israelitas vendidos como esclavos.

En el plano religioso Nehemías instaaura el sacerdocio, oponiéndose a sacerdotes y levitas que abusaban o se desinteresaban de su ministerio. El regreso escalonado comienza por la reconstrucción del templo. Luego por la observancia de la ley del sábado, prohíbe los matrimonios mixtos con mujeres paganas.

Esdras nos es presentado como sacerdote experto en la ley de Moisés, que había ido a Jerusalén (398 a.C.) a la cabeza de un grupo de desterrados, como una especie de encargado de rey para los asuntos religiosos.

El aspecto más importante de su misión es que la Toráh se convierte en ley de Estado. El rey Artajerjes reconoce el derecho de los judíos a regularse en asuntos internos y en los usos religiosos, de acuerdo con su ley. En este tiempo el Pentateuco adquiere su forma definitiva, es el momento en que las

diversas redacciones precedentes, desde la yahvista a la sacerdotal, son unidas en una sola obra.

Con la reforma de Esdras nace una realidad nueva, el judaísmo, una comunidad cada vez más separada de los demás pueblos. Se trata de una comunidad unida por vínculos religiosos, no existe una nación judía, existe un pueblo agrupado en torno a su fe.

La fe y el culto se convierten en pilares sobre los que se construye la vida de Israel, va aumentando cada vez más la autoridad del sacerdocio hasta el punto que desde el siglo pasado se ha hablado de gobierno teocrático, gobierno de sacerdotes. La ley es considerada como expresión directa de la voluntad de Dios que regula la vida cotidiana del hombre y el culto se convierte en el aspecto más elevado de la vida religiosa, en el medio para entrar en relación con Dios.

4- La obra del cronista: una relectura teológica de la historia de Israel debida a la tradición sacerdotal

El cronista escribe para sus contemporáneos, le recuerda que la vida de la nación depende de su fidelidad a Dios y que esta fidelidad se expresa mediante la obediencia a la ley y a la regularidad de un culto animado por la verdadera piedad.

Quiere hacer de su pueblo una comunidad santa, en cuyo favor se realizarán las promesas hechas a David. Los hombres religiosos del judaísmo quieren destacar la primacía de lo espiritual y sobre el gobierno divino de los acontecimientos del mundo tienen un valor permanente.

5- Una historiografía épico-teológica. Los libros de los Macabeos

Los dos libros de los Macabeos no formaban parte del Canon de la Escritura de los judíos, pero han sido reconocidos por la Iglesia como inspirados.

La helenización forzosa de Israel se vuelve opresiva: queda abolida la circuncisión, la Toráh deja de ser ley de Estado judío, el templo es dedicado a Zeus olímpico. En los cambios surge un movimiento de rebelión contra el poder siro-helenístico guiado por Judas llamado macabeo.

Esta aventura de libertad es celebrada en dos libros independientes, que nos han legado en griego y por tanto son deuterocanónicos I y II Macabeos.

- I Macabeos

Abarca todo el periodo de la revolución macabea, desde 175 a.C. hasta 134 a.C.; Sus protagonistas son los piadosos sostenedores de la causa judía. De ahí que los datos históricos de la revolución guerrillera partisana, estén inmersos en una atmósfera épica y en una celebración espiritual de Israel fiel.

- II Macabeos

No es continuación del primero, es en parte paralelo a él y toma los acontecimientos de un poco más atrás. Su objetivo es agradar y edificar, parando la guerra de liberación dirigida por Judas Macabeo, sostenida por apariciones celestes y ganada gracias a la intervención divina.

El libro es importante por las afirmaciones que contiene sobre la resurrección de los muertos, las sanciones de ultratumba, las oraciones por los difuntos, el mérito de los mártires y la intersección de los Santos.

6 – Cinco historias o noveles ejemplares

La época judaica, vivida a menudo en un clima de exaltación en medio de dificultades, florece una colección de textos en los que la historia se usa como pretexto para comunicar un mensaje, un ejemplo que imitar. Este modelo de relato es una narración homilética ejemplar, la parábola moral..

a- Rut

Tiene como punto de referencia el hijo nacido de Rut y Booz al cabo de una delicada peripecia human y de un maravilloso idilio de amor, se llamará Obed y el padre de José, padre de David.

Pero dentro de este tema se abren múltiples hilos, la entrada de una extranjera en Israel, Rut la moabita, su extraordinaria feminidad, el motivo jurídico de la prelación sobre el terreno y del levitismo, sobre la ley hebrea codificado en el Dt. 25,5-10.

b- Tobías

Si se trata de historia, es historia sagrada. Los dos protagonistas son Tobí y el hijo Jobías, que encarnan el modelo del judío fiel de la diáspora, que cree en la providencia, sigue las normas de la pureza ritual, obedece a la ley que prohíbe los matrimonios mixtos, ora por su pueblo, hace limosna y sepulta a los muertos abandonados.

El centro de la historia lo ocupa el viaje de Tobías que encuentra a su mujer Sara, salvándola de la magia negra del demonio Asmodeo, mediante la ayuda de un ángel Rafael, oculto bajo la apariencia de un joven llamado Azarías. En la obra destaca la bendición de Dios, que premia al justo a pesar de las pruebas y sufrimientos transitorios.

c- Judit

Judit es un documento de un judaísmo perseguido, pero también orgullosos de su capacidad y de su ansia de libertad. La heroína se llama Judit, en hebreo “la judía por excelencia” la verdadera madre de la patria, como Débora, Yael, Esther....

Tres son los actos en el que se articula el relato:

- en el relato apertura se presentan a los principales personajes y la sociedad

- el cuadro central presenta a Judit con su audacia sangrienta, corta la cabeza al general amodorrado después de un succulento festín
- el cuadro final se celebra a la heroína con un himno nacional. El mensaje es muy conocido: la confianza del débil, del pobre, del oprimido en Dios liberador. Dios interviene a favor de su pueblo, llevando a los justos a la victoria triunfal.

d- Esther

El fondo histórico persa es ficticio, la obra refleja el clima y los fermentos de la época macabea.

La escena se abre con un suntuoso banquete que tiene por centro a Jerjes-Asuero y a sus lados el bien representado por el judaísmo encarnado en Esther y su tío Mardoqueo, y el mal tipificado por el enemigo de Israel Amán. El centro del relato se halla en dos actos centrales:

- el primero enuncia el edicto real de exterminio de los judíos que se ha de realizar en una fecha determinada.
- el segundo acto insiste en el motivo del cambio de destino por intención de Esther. Por encima de todo se descubre la acción de Dios que cambia la suerte del hombre según justicia.

e- Jonás

Es una joya literaria encuadrada entre los profetas, quizás por tener como protagonista al profeta Jonás. Este texto refleja la reacción de ciertos ambientes progresistas judíos frente al integrismo posterior al destierro, atestiguado por el ordenamiento de la comunidad de Esdras y Nehemías. El vértice del relato está salpicado por la ironía con este profeta reacio y avaro, amigo de lo fabuloso, que celebra la misericordia universal de Dios, el cual quiere la conversión de la humanidad entera comprendido el enemigo tradicional de Israel, Asiria, encarnada en la capital Nínive.

Jonás reacciona frente a Dios demasiado padre, demasiado paciente y generoso, reacciona desconcertado e irritado ante la conversión de los ninivitas. Entonces el Señor se ve obligado a darle una lección a través de los tres símbolos: viento, gusano y ricino.

Al final formula aquella pregunta que repercute también en nuestra cerrazón mental y espiritual “¿Tu tienes lástima de un ricino y no voy a tener lástima yo de Nínive, la gran ciudad en la que hay más de ciento veinte mil personas y gran cantidad de animales?”

Los libros proféticos

1- La profecía en Israel

En grado diverso y formas variables, las grandes religiones de la antigüedad tuvieron hombres inspirados que afirmaban hablar en nombre de su dios. En su forma y

contenido, sus mensajes dirigidos al rey, se parecen a los mensajes de los profetas más antiguos de Israel mencionados en la Biblia.

El profeta es un mensajero y un interprete de la palabra divina. Así lo expresa claramente los dos pasajes paralelos de Ex 4, 15-16. Aarón será interprete de Moisés, como si fuera su boca y como si Moisés fuera del dios que le inspira y 7,1 Moisés será un dios para el Faraón y Aarón será su profeta.

Esta palabra que les llega es mas fuerte que ellos y no la pueden acallar “Habla el Señor Yahvé ¿quién no va a profetizar?” exclama Amos y Jeremías lucha en vano contra esta fuerza. Jr. 20,7-9. En un momento de sus vida fueron llamados de modo irresistible por Dios y elegidos como mensajeros suyos.

El mensaje divino puede llegar al profeta de muchas maneras, en visión, rara vez en visión nocturno, por audición, pero la más de las veces por inspiración interior.

Tienen la convicción inquebrantable de que han recibido una palabra de Yahvéh y que deben comunicarla.

Este mensaje rara vez va dirigido a un individuo concreto, lo hace para un sector más amplio (hay que exceptuar al rey que es jefe del pueblo) Su mensaje atañe al futuro, aunque se halla por encima del tiempo.

El profetismo así entendido, a pesar de sus semejanzas con fenómenos religiosos de otras religiones, y entre los pueblos vecinos, es un fenómeno propio de Israel, uno de los procedimientos de la providencia divina en la dirección del pueblo de Israel.

a- Profetas del reino del norte

AMOS

Fue extraño a las hermandades de profetas, fue tomado por Yahvéh de detrás de los rebaños. Predica en tiempo de Joroboán II, época gloriosa humanamente hablando, en el que el reino del norte se extiende y enriquece, pero el lujo de los grandes es un insulto para la miseria de los oprimidos, mientras que el esplendor del culto encubre la ausencia de una religión verdadera

Amos denuncia en nombre de Dios:

- la injusticia social, las lujosas residencias de la aristocracia y en las que se acumula violencia y rapiña, es como una antena sensible a todas las violaciones de los derechos humanos
- El culto: considera que la religión no tiene sentido si está privada de justicia, el culto es magia si no se halla sostenido por un compromiso social de honestidad. En esta línea de fe, frente a la religiosidad tradicional está Amos, será seguido por Oseas, Isaías, Miqueas y Jeremías.

Considera que la avaricia de los ricos no conoce límites, los santuarios son lugares de corrupción, las orgías de palacio son un escándalo para la pobreza de los campesinos, por eso aparece el día del Señor, en el que Él intervendrá para juzgar. Pero lo que se dice de la venganza contra Edom, de la vuelta y restablecimiento de Israel “supone la época del destierro.

OSEAS

Es contemporáneo a Amós, fue un periodo sombrío para Israel, la conquista asiria, revueltas interiores, cuatro reyes asesinados y corrupción religiosa y moral.

Su drama personal fue decisivo para su actuación profética. Él se había casado con una mujer a la que amaba y que le abandonó, pero siguió amándoles y la volvió a tomar después de ponerla a prueba. La dolorosa experiencia del profeta se convierte en símbolo de la conducta de Yahvé con su pueblo: Israel, con quien Yahvé se ha desposado, se ha conducido como una mujer infiel, como una prostituta, y ha provocado el furor y los celos de su esposo divino. Este sigue queriéndola y si la castiga es para atraerla así y devolverle el goza del primer amor.

Oseas condena la injusticia y las violencias, pero insiste más en la infidelidad religiosa...; en Betel Yahvé es objeto de culto idolátrico, se le asocia al Baal. Oseas protesta contra el título de Baal, en sentido de “Señor” que se le daba a Yahvé.

Yahvé es un Dios celoso, que no quiere compartir con nadie el corazón de sus fieles. La imagen matrimonial de las relaciones entre Yahvé con su pueblo la ha repetido Jeremías, Ezaquiel y la segunda parte de Isaías. El Nuevo Testamento y la comunidad nacida de él, las ha aplicado a las relaciones entre Jesús y su Iglesia.

MIQUEAS

Fue en parte contemporáneo de Oseas, por su origen campesino se parece a Amos que comparte la aversión con las grandes ciudades. Es portador de la palabra de Yahvé y esta es ante todo una condena; Yahvé pone pleito a su pueblo y lo encuentra culpable: pecados religiosos pero sobre todo pecados morales y Miqueas fustiga a los ricos acaparadores, a los acreedores despiadados, a las familias divididas, a los sacerdotes y profetas codiciosos, a los jueces vanales. Es lo contrario de lo que Yahvé exigía: equidad, piedad, comunicar humildemente a Yahvé.

El profeta conserva una esperanza y anuncia el nacimiento en Efratá del Rey pacífico que apacentará el rebaño de Yahvé.

ISAÍAS

La activa participación en los asuntos del país, hacen de Isaías un héroe nacional. Es también un poeta genial, el brillo de su estilo, la novedad de sus imágenes, le convierte en un gran poeta clásico de la Biblia. Isaías queda impresionado para siempre por la escena de su vocación en el templo, donde tuvo la revelación de la trascendencia de Dios y de la indignidad del hombre. Su monoteísmo tiene algo de triunfal y también de poderoso: Dios es el Santo, el Fuerte, el Poderoso, el Rey, el hombre es un ser manchado por el pecado del que Dios pide reparación. Porque Dios exige la justicia en las relaciones sociales y la sinceridad en el culto que se le tributa. Quiere fidelidad. Isaías es el profeta de la fe, y en las grandes crisis que atraviesa la nación, pide que solo se confíe en Dios: es la única posibilidad de salvación. Sabe que la prueba será dura. Es el más grande de los profetas mesianistas. El Mesías que anuncia es un descendiente de David que hará reinar la paz y la justicia sobre la tierra y difundirá el conocimiento de Dios.

El libro “Enmanuel” es el más importante de su obra por su relectura mesianista y cristológica. Isaías le anuncia al rey incrédulo Acaz un gran signo, el nacimiento de su hijo salvador de madre misteriosa. Con la llegada de este hijo se abrirá una nueva era de luz y de gozo. En el himno “El vástago de José, quizá destinado a la entronización del Enmanuel Exequias, pero abierto a una dimensión superior de corte misianista. La primera parte del poema recurre a símbolos

Los cuatro vientos indican los cuatro puntos cardinales y por tanto la plenitud carismática de este soberano. Este espíritu articula su espíritu en tres pares de dones: 1 sabiduría e inteligencia, 2 consejo y fortaleza y 3 conocimiento y temor.

La segunda sección del himno trata el cántico de las criaturas del nuevo mundo, el idilio de un nuevo paraíso. El gran enemigo del hombre, la serpiente, se reconcilia con la humanidad; aparece la figura del niño que guía a esta renovada creación.

Es importante su universalismo, la palabra de Dios se extenderá a Egipto que se convertirá y celebrará un culto en honor al Señor y después se extenderá a la otra superpotencia asiria.

En los capítulo 1-39, contendía amenazas a los reinos de Ajar y Exequias.

De los capítulos 40-48 da una visión de cómo ha de ser la nueva Jerusalén después del destierro.

El llamado Segundo o Deutero-Isaías, antes de Js 40-55, es el libro de la consolidación; nos permite conocer el valor teológico que adquiere el exilio babilónico. El hecho de encontrarse en país extranjero, expuestos al peligro con las costumbres extranjeras, les lleva a reforzar los lazos internos.

En el tercer Isaías habla de la reconstrucción de Sión, cantada con pasión y algo de retórica. Tiene también un carácter universal la obra al hablar de la nueva Sión que abarca a todas las naciones de la tierra.

JEREMIAS

Nace un siglo después de Isaías, su vocación profética le llegará siendo joven, su fiel secretario Yasué, nos deja escritos sobre Jeremías, nos habla de la cadena de sufrimientos de su maestro. Rodeado de odio, perseguido, maldecido, golpeado, torturado, excomulgado del templo, solidario por su celibato impuesto por Dios, tímido aunque forzado para impugnar políticos.

El siente su vocación como peso insostenible, signo de contradicción, como maldición.

Fue uno de los que apoyaron la reforma religiosa del piadoso rey Josías, su tema principal es la esperanza.

EZEQUIEL

Año 593-571 a.C. Es sacerdote de Jerusalén llegado con la primera oleada de deportados; se preocupa de condenar la práctica idolátrica y sincretista de los israelitas, consideradas como causas de ruina nacional, pero al mismo tiempo anuncia un mensaje de esperanza. Ve en el retorno una renovación de fidelidad a Yahvé, pero esto no es más que un don de Dios.

La apocalíptica

Es un término procedente del griego para definir una particular literatura teológica bíblica y apócrifa, florecida desde el S. II a.C. en adelante, pero cuyas raíces se hundían en el pasado de Israel, principalmente en Ezequiel y en su grandiosa visión de una tierra prometida ideal. Según algunos autores, el género apocalíptico nacería en el seno de la profecía, de la que se habría separado luego, dando origen a una cultura diversa.

Para otros, había sido la sabiduría bíblica su origen, al tener poco interés por la historia.

Características:

Tiene un lenguaje y un mensaje específico, con imágenes, visiones, ángeles, revelaciones misteriosas.

Nacida de un ambiente hostil, de persecución, en ella reina un pensamiento radical respecto al presente, considerado como la época del mal y el imperio de Satán. El interés por la historia es nulo. La única lucha y la única esperanza es la mantenida por un futuro reino de Dios que nacerá de las cenizas del reino presente destinado a ser aniquilado por el Mesías. Se trata de una visión dualista que opone presente y futuro, cielo y tierra, fidelidad e historia.

El libro de Daniel compuesto a finales de época macabea, es el mejor representante dentro de la apocalíptica de este período. Tiene una visión de la historia totalmente opuesta al realismo de los Macabeos. La salvación viene de Dios pero a través de la acción heroica de los israelitas y por medio de sus armas, en cambio en Daniel se espera con confianza la intervención final de Dios, que no puede tardar.

Los libros proféticos y sapienciales.

La sabiduría es un atributo de Dios, es la que reguló todo en la Creación y la que guía los acontecimientos de la historia. La identifica con Dios en su gobierno del mundo, es una emanación de la gloria del omnipotente, un reflejo de la luz eterna: Es el temor de Dios.

- Proverbios y Siracida.

Recoge perfectamente materiales salomónicos y monárquicos, es un conjunto de colecciones diversas que recoge himnos, reflexiones generales, secuencia de proverbios que se refieren a personajes morales: justo e impio, sabio y necio, diligente y perezoso, lo que Dios ama y lo que Dios detesta. Estas páginas parecen una escenificación destinada a recoger el murmullo de las calles, voces de hombres y mujeres, sentimientos.....

- La siracida representa la sabiduría de los últimos en Palestina, la Vulgata la llama eclesiástico que tiene un contenido catequético y ético. La doctrina es tan tradicional como la forma. La sabiduría que predica Ben Sirá viene del Señor, su principio es el temor del Señor, forma a la juventud y procura la felicidad.

Ben Sirá es un innovador cuando identifica a la sabiduría con la ley proclamada por Moisés, reflexiona sobre la historia de la salvación, hace desfilar a importantes figuras del A. T. Henoc, Nehemías, Salomón, David, Ezequiel. Josías... y recuerda los prodigios que Dios realizó mediante ellos. Ben Sirá será el último testigo canónico de la sabiduría de Palestina. Aparece citado en el N.T. : Santiago, Mateo y hoy la liturgia hace eco de esta antigua tradición.

* **Qohelet y Job.**

Qohelet se hace eco de la filosofía griega contemporánea, es un escéptico, un sabio pesimista y desencantado, un maestro de la sospecha, testigo de la crisis de valores sapienciales tradicionales.

Para otros Qohelet, es un optimista pero se trata de un cambio de sabiduría más que de la fe en Dios, su visión teológica es fría y lejana; Dios está en el cielo y en la tierra.

Qohelet ha sido interpretado en la escritura inspirada y ha tenido una incidencia extraordinaria en la tradición espiritual y cultural de todos los siglos.

La clave principal es la encarnación de Dios en la historia y en las limitaciones del hombre: una palabra que se hace humana, carne, sufrimiento pregunta ..

La palabra inspirada de Qohelet hay que interpretarla a la luz de una pedagogía progresiva de la misma revelación divina.

• **Job.**

El comienzo es un antiguo relato popular en prosa presente en el prólogo y en el epílogo, centrado en la prueba del justo y en la recompensa definitiva aunque retardada, sobre esta base constituye el poeta su obra maestra en el diálogo entre el protagonista y sus tres amigos y por otro lado el diálogo intenso entre Job y Dios.

La lección teológica es que el hombre debe persistir en la fe, incluso cuando su espíritu no encuentre sosiego. En aquella etapa de la revelación el autor del libro de Job no podía avanzar más para esclarecer el misterio del dolor inocente, era necesario esperar a que llegase la seguridad de las sensaciones de ultratumba y conocer el valor del sufrimiento del hombre.

* **Los Salmos.**

Tienen carácter de poesía y de oración, al menos durante un milenio en Israel, ellos fueron la oración en el A.T. en la que el mismo Dios inspiró los sentimientos que sus hijos deben albergar con respecto a El y las palabras de las que deben servirse al dirigirse a El. Desde el punto de vista estilístico se distinguen tres grandes géneros: los himnos las súplicas y las acciones de gracias.

Los himnos son composiciones informes, relatan los motivos de alabanza los prodigios realizados por Yahveh, la creación y la obra salvadora a favor de su pueblo. Las súplicas son salmos de sufrimiento o lamentaciones, no canta la gloria de Yahveh sino que se dirigen a El para que le ayuden y le libren de algún enemigo, intentan conmoverlo, describiendo su triste situación, la figura del enemigo aparece así siempre bajo metáforas bélicas de animales o de perseguidores. El enemigo puede ser una enfermedad grave, un enemigo implacable, una potencia demoníaca, con la cual el fiel sólo puede invocar la intervención divina.

- Las acciones de gracias, las súplicas solían concluir con un agradecimiento a Yahveh por haber escuchado su oración y haberle librado del peligro.

*** El Cantar de los Cantares.**

Obra colocada bajo el patronazgo de Salomón, pero compuestas después del destierro (siglo IV-III a. C.).

El tema es profundamente terrestre y humano los protagonistas son él y ella sin un verdadero nombre, son todas las parejas de la historia que repiten el milagro de amor. El amor humano puede convertirse en paradigma para el conocimiento de Dios que es amor, es el amor humano en su realidad total en su corporeidad y en su espiritualidad total. En la vida terrena el que ama conoce a Dios, lo irradia a la humanidad. El centro del cantar es el amor entre dos jóvenes que expresan con naturalidad y calor su pasión e intimidad. Tiene influencia egipcia, mesopotámica, cananea,, Se evoca también las flores, naturaleza, plantas, viñas, colinas. El horizonte está plagado de animales, palomas, gacelas, leones, zorros.....

La trama poética del cantar de los cantares es el esposo y la esposa que son comparados con una pareja regia pero el poeta se centra en la embriaguez de su gozo, las imágenes son orientales, perla perfume, ciprés, narciso, gacela, siervos....

La mujer sabe que las jornadas lluviosas del invierno, símbolo de la separación ha terminado, la suspirada primavera símbolo de la cercanía y del amor ha vuelto con su brisa tibia.. Se descubre ahora la larga búsqueda nocturna por las calles desiertas, se escucha la voz del esposo que celebra la fascinación de la mujer de sus sueños tras el sueño de sus ojos encantadores, el negro de su melena y la blancura de sus dientes.

La esposa no puede manifestar en público su amor porque todavía no la ha introducido en la casa de su madre, los hermanos de la esposa la retienen, pero se alza el canto de la esposa decidida a abandonarse enteramente en la experiencia embriagadora de su amado.

*** La Sabiduría.-**

Se supone que este libro fue de Salomón, aunque el autor es un judío lleno de fe en el Dios de los padres, orgulloso de pertenecer al pueblo santo y de la raza irreproachable. El autor se dirige en primer lugar a los judíos sus compatriotas cuya fidelidad a Dios está en peligro por el prestigio de la civilización alejandrina, las escuelas filosóficas, la ciencia....También tiene una intención hacia los paganos a quienes quiere llevar al Dios que ama a todos los hombres, pero esta intención es secundaria, el libro es una obra de defensa más que de conquista.

El autor no es un filósofo ni un sabio, sino que exhorta la sabiduría que viene de Dios, que se consigue con la oración que es la raíz de las virtudes y que procura todos los bienes.

Como para sus predecesores la sabiduría es un atributo de Dios esta sabiduría es la que reguló todo en la creación la que guía los acontecimientos de la historia. La sabiduría es una emanación de la gloria del omnipotente, un reflejo de la luz eterna, una imagen de bondad.

El autor en su meditación sobre el pasado de Israel busca las razones de los hechos y esboza una filosofía religiosa de la historia que supone una interpretación nueva de los textos.